

Martes 19 de Mayo de 1914

Olvidos

Don Guillermo Rivera ha atacado ayer en el Senado al Consejo de Ferrocarriles, por asuntos relacionados con el nombramiento de empleados.

Indudablemente, al obrar así el conocido senador, ha olvidado que el Consejo de Ferrocarriles fué creado precisament para evitar los nombramientos por empeños, que tanto mal hacían en la administración.

Ha olvidado que, como cuerpo autónomo, el Consejo debe por si solo hacer los nombramientos, sin guiarse por móviles extraños al servicio.

Ha olvidado tambien que si obrara en otra forma, sería un simple mecanismo, movido por los políticos, y llegaría con el tiempo a se una agencia de empleos, a la cual no habría derecho a exigir responsabilidad de ningún género.

Y que es necesario, en el caso de que la reorganización fracasara - lo que no deseamos por ningún concepto - no tengan los consejeros la disculpa de que nada pudieron hacer porque la Cámara se los impidió.

Ha olvidado, finalmente, el señor Rivera que si esta tentativa de reorganización no resulta, no queda al Fisco otro camino que el del arrendamiento de los ferrocarriles.

El señor Rivera tiene, ciertamente, derecho de defender a sus amigos.

Pero el Consejo tiene no solo el derecho, sino la obligación de desentenderse de los cargos inspirados por la amistad.

Los amigos del senador lo esperan, naturalmente, todo de él.

Pero el público, que lo componen todos los amigos de una buena administración, lo espera todo del Consejo de los Ferrocarriles.

El señor Rivera, con el brillante alegato de ayer, ha cumplido ya con sus amigos.

Esperamos que el Consejo sepa cumplir mañana con el público. Este no quiere empleos, ni discusiones por razones de nombramientos; sino una administración honrada que tenga suficiente energía de caracter, para no aceptar imposiciones de fuera, que relajan el poder con que se ha investido a sus miembros.

El Consejo de Ferrocarriles no tiene por que contestar los cargos que se le hagan; debe proceder en silencio y cumplir su misión comision. Nosotros no sabemos, no queremos saber que color políticos tienen los empleados nombrados ni que razones han desido al Consejo a nombrarlos; creemos que han sido razones de buena administración. Y eso basta.

P.